

TRASQUILA

COMENSALISMOS QUE MATAN

Héctor Castillo Juárez

El mimetismo es una característica de algunos seres vivos que consiste en poseer atributos de color y forma que les permiten confundirse con animales o plantas del medio ambiente en el que viven. Así por ejemplo, algunos insectos son casi indistinguibles de pequeñas ramas de arbustos o de algunas hojas de las plantas donde habitan. Con ello evitan ser vistos por aves, reptiles y otros predadores. Otros insectos a su vez semejan especies tóxicas o agresivas con lo que evitan ser molestados. En ambos casos se favorece su supervivencia.

Otra característica de algunos seres vivos es el comensalismo. Este consiste en una forma de interacción entre dos organismos de especies diferentes que permite a una obtener beneficio de la otra y viceversa. Así por ejemplo, algunas aves limpian los dientes y se alimentan de insectos y parásitos externos de los cocodrilos. Y créanlo, nadie las molesta.

En su desesperación por aprobar la reforma fiscal, el gobierno decidió hacer a un lado el compromiso de campaña de constituir una comisión de la verdad para desazolvar el fango que nos dejó 71 años de régimen hegemónico, corrupto y coludido incluso con el crimen organizado. Las razones para postergarlo tienen que ver con el hecho de que muchos de los personajes de aquel régimen vergonzante forman aún parte de nuestro congreso, los hay gobernadores y desde luego los hay que ocupan puestos importantes en la administración foxista. Desde embajadores como el de Italia o la de Argentina, hasta secretarios de estado como el de Hacienda o su próximo relevo, el director del IMSS. ¿Cómo llegaron a ocupar esos cargos estos personajes del viejo régimen? La respuesta es simple, gracias a estas dos características de los seres vivos para sobrevivir: el mimetismo y el comensalismo.

Y vaya que los funcionarios de antaño son expertos en mimetizarse. Ahora, muchos de esos personajes son más foxistas que Fox y mañana serán lo que haya que ser para mantenerse en el poder. Abyectos lo han sido siempre. Quizás el nuevo gobierno les recicla (como a la basura) por su miedo a enfrentar de una vez y para siempre a lo que queda de un pasado que habría que sepultar. O porque encuentra en esa acción el camino hacia la consecución de acuerdos. Algunos de ellos vergonzantes y que nos regresan al pasado. Al pasado donde los Acteales, las Aguas Blancas y las muertes de luchadores sociales y de periodistas fueron cotidianos. Estos acuerdos potenciales son, en los hechos, una invitación a la complicidad. Comensalismo puro.

Por ello, no es gratuito el cobarde asesinato de la defensora de los derechos humanos, la Lic. Digna Ochoa. Homicidio que representa la evidencia ineluctable de que el viejo régimen no se ha ido. Y habrá que entender que éste -con todos sus vicios- no se irá mientras al nuevo gobierno le tiemble la mano a la hora de hacer justicia. No se irá mientras el gobierno mantenga en puestos importantes y apapache a quienes fueron cómplices de aquella era de oprobio.

Por eso, cuando los buitres de ayer descubren que no habrá comisiones de la verdad y encuentran que en los órganos encargados de hacer justicia y en el gabinete están algunos de sus antiguos cómplices y descubren que en el congreso aún hay cómicos, deportistas, encueratrices y dinosaurios que emergieron del viejo régimen, saben que pueden sembrar miedo para defender sus intereses. Descubren que en realidad no perdieron la guerra el 2 de julio de 2000. Y para probarlo demuestran que se puede asesinar impunemente, igual que antes. Y salpican de sangre al nuevo gobierno. La amenaza es brutal: de seguir así en este gobierno no habrá cambio.

Para la revista Quehacer Político del 27 de octubre de 2001.

Comentarios a: trasquila@hectorcastillo.org